

CANTOR DE LAS HERMOSAS.

TROBAS DE AMOR DEDICADAS AL BELLO SECSO POR UNOS AFICIONADOS.



45

SUEÑOS DE GLORIA.

I.

Yo te vide en mis sueños de gloria
 Bella, ufana cual flor del desierto;
 Te contemplo... te adoro, y advierto
 Que en tu pecho no reina el amor.
 Te declaro mis penas crueles,
 Mas tú ingrata á mi amor, orgullosa
 Me desprecias, y poco amorosa
 No te rinde mi acerbo dolor.

II.

Cuando el alba sus luces estiende,
 O la noche su lúgubre velo,
 En tí pienso y es solo mi anhelo
 La tu imágen divina adorar:
 Mas en vano te imploro te muestres
 Cual en sueños te ví, tierna y bella,
 Ay! no escuches mi amarga querella,
 Ni te rinde mi amargo penar.

III.

De la noche en las sombras, da al viento
 Mi laud melancólico canto;
 Compasion te demanda, entretanto
 Que te gozas burlando mi fé!
 A tus sueños dorados te entregas
 Cual yo un dia à los mios de gloria;
 Mas ay Dios! de esa dicha ilusoria
 Un eterno martirio heredé!

IV.

Ay! en vano repito;—«bien mio,
 Compadece el dolor de mi alma!»
 Ay! en vano te imploro, la calma
 Le devuelvas á mi corazon.
 Tú desoyes mi súplica ardiente,
 Te fastidia mi hablar siempre tierno,
 Y yo sufro el pesar del infierno
 Sin que alcance de tí compasion.

—A. M.—

46

ALBORADA.

I.

Ya mostró la blanca aurora
 Su purpúreo resplandor;
 Y esta luz que Oriente dora,
 Hinche el alma que te adora.
 De placer é inmenso amor.

II.

Delirante de alegria
 A su albor matutinal,
 Vengo á ornar, hermosa mia,
 Con la flor de la poesia
 La tu frente virginal.

III.

Al mirar tu faz hermosa
 Siente el alma dichas mil;
 Que eres la mas bella rosa
 Con que Vénus poderosa
 Adornará su pensil.

IV.

Rindo pues á tu hermosura
 Merecido galardón,
 É impregnado de fé pura
 Un eterno amor te jura
 Mi constante corazon.

—J. A. C.—

N. 22.619



GABRIEL

47

ELOGIO A MATILDE,

6

UNA NOCHE DE AMOR.

I.

Con la noche silenciosa
Yo te vengo á visitar,
Porque es tanta tu hermosura
Que no lo puedo olvidar,
Que eres bella como estrella;
Resplandeces como el sol;
Y tu amor con la esperanza
Mitigará mi dolor.

II.

Levanta del blando lecho
Si es que dormida no estás,
Y el canto de un fiel amante
Con ternura escucharás.
Que eres la deidad hermosa,
Eres diadema de amor;
Y eres del cielo escogida
Para ser mi dulce flor.

III.

Deja, Matilde, tu ensueño
 Y atiende á tu fiel cantor
 Que un latido exala ufano,
 En esta noche, de amor.
 Que eres sol resplandeciente,
 Que destellas resplandor
 A mi corazon sensible
 Con tu rostro encantador.

IV.

Sale pues á la ventana
 Si es que amor tienes en mí,
 Y verás tu fino amante
 Postrado á tus pies aquí.
 Que eres la luz que ilumina
 Mi affligido corazon...
 Aquí me tienes rendido;
 Duelete de mi corazon!

V.

Si algun dia yo te veo
 Cuando vas á pasear,
 Ya mi corazon, querida,
 Se me pone á palpar;
 Que eres diamante precioso,
 Eres mi todo y mi bien,
 Mi consuelo es tu ternura
 Y mis delicias tu eden.

—J. M. y S.—



(Es propiedad.)

Se halla de venta en casa Antonio Bosch, calle baja de San Pedro núm 71.